

Hermione

El perro mágico

Había una vez un perro que se llamaba Bob, él era alegre, siempre, estaba feliz. Si se caía, no lloraba, se reía. También era distraído y juguetón, siempre jugaba a la hora de bañarse y cuando le decían que tenía que salir de la ducha, no quería. A Bob no le gustaba las croquetas de pescado, pero si le gustaba las croquetas de atún, era muy raro, pero bueno. Él era peludo, su pelaje era blanco. A veces, se ensuciaba mucho en el lodo. Sus ojos eran de color café. Él vivía en un edificio en la ciudad. Donde

vivió era muy alto, más o menos de ¡20 metros!

Su edificio por dentro era muy bonito y su

papá llamado Juan le puso un columpio

en el pasadizo de su casa. Sus papás

eran alegres, amables y un poco distraídos.

Los dos tenían el cabello marrón y ojos

verdes. A Lili, la mamá de Bob, le gustaba

vestirse elegante. Por otro lado a Juan, el

papá de Bob, le gustaba vestirse deportivo.

Siempre decía ¡quiero jugar algo!

Un día, él estaba jugando con sus pelotas,

peluches, etc y le dio curiosidad de ver qué

tenían sus papás en su dormitorio. Entonces,

que de puntitas muy sigilosamente y de pronto ¡Boom! se cayó; ¡Auuu me dolió! dijo Bob, pero felizmente nadie lo escuchó, así que siguió caminando hasta que llegó al cuarto de sus padres, abrió las puertas del closet y vio una luz morada tan brillante que no podía abrir bien los ojos. Entonces, Bob entró y cuando vio bien de cerca, era un tobogán que te llevaba a una oficina. Toda la gente que estaba adentro de la oficina estaba tirando basura! Bob intentó recoger la basura y ponerla al tacho, pero no pudo. Bob miró a un lado, luego, al otro y no

vio a nadie conocido. Él estaba espantado,
 intentó escapar, pero no pudo, se fue
 corriendo al baño y se encerró. Horas
 después, Bob salió y se encontró con un chico
 que le dijo que si se sentía aborrido como
 él, y le dijo que él podía ser el jefe de ese lugar
 y podía mandar a las personas.
 La primera regla que puso fue que todo el
 mundo recoja la basura del piso. Mientras
 que Bob se divertía, sus padres se preocupaban
 mucho porque ya habría pasado una semana.
 Ya era de noche y Juan se iba a poner la
 pijama, pero cuando abrió las puertas del

propio vio la misma luz morada
y brillante que vio Bob. Juan entró,
se deslizó por el mismo tobogán que
se deslizó Bob. Cuando ya había
llegado a la oficina empezó a
buscar desesperadamente a Bob, no
lo encontraba por ninguna parte
hasta que vio una puerta. Juan
entró y vio a Bob sentado en
una silla. Juan se lo llevó a
casa. Cuando entró a la casa
Bob fue corriendo a abrazar a
su mamá. Bob aprendió que es

mala tirar basura a la calle.

Entonces, cada vez que su papá

tiraba basura a la calle Bob la

recogía con su boca y se la

daba y su papá la botaba al

tacho de basura. Colocin colocado

este cuento se ha acabado.

Concurso: Cuento feliz

Seudónimo: Hermione

Grado y sección: 3^oA